

**INSTITUCION EDUCATIVA MARCO FIDEL SUAREZ**

**SECCION CARLOS OBANDO VELASCO**

**ETICA Y VALORES HUMANOS**

**TALLER DE REFUERZO GRADO 5**

**Semana del 24 al 27 de Marzo**

**Docente: Neiva Esperanza García.**

**DBA..** **Me formo como persona que trasciende hacia el arte del buen vivir.**

 **Me formo en el pensamiento moral y ético.**

**Tema La Autoestima.**

**Propósito: Indagar en los videos de YouTube para poder mejorar la autoestima que es tan importante en nuestra vida y relaciones con los demás.**

**La autoestima**

1. Mirar el link para afianzar los conocimientos y leer la parábola y contesta las preguntas <https://www.youtube.com/watch?v=S1LEhmhxS0g> y <https://www.youtube.com/watch?v=VRnmiXLyqKE>.

**EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO**

Un joven concurrió a un sabio en busca de ayuda.

– Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo fuerzas para hacer nada. Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar maestro? ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?

El maestro, sin mirarlo, le dijo:

– ¡Cuánto lo siento muchacho, no puedo ayudarte, debo resolver primero mis propios problemas! Quizás después… Si quisieras ayudarme tú a mí, yo podría resolver este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar.

– E… encantado, maestro -titubeó el joven, pero sintió que otra vez era desvalorizado y sus necesidades postergadas-.

– Bien -asintió el maestro-. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo pequeño de la mano izquierda y dándoselo al muchacho agregó: Toma el caballo que está allí afuera y cabalga hasta el mercado. Debo vender este anillo para pagar una deuda. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, pero no aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas.

El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con algún interés hasta que el joven decía lo que pretendía por el anillo. Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le daban vuelta la cara y sólo un viejito fue tan amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio de un anillo.

En afán de ayudar, alguien le ofreció una moneda de plata y un cacharro de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro, así que rechazó la oferta.

Después de ofrecer su joya a toda persona que se cruzaba en el mercado -más de cien personas- y abatido por su fracaso, montó su caballo y regresó.

¡Cuánto hubiese deseado el joven tener él mismo esa moneda de oro! Podría habérsela entregado al maestro para liberarlo de su preocupación y recibir entonces su consejo y su ayuda.

 Maestro -dijo- lo siento, no es posible conseguir lo que me pediste. Quizás pudiera conseguir 2 ó 3 monedas de plata, pero no creo que yo pueda engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo.

– ¡Qué importante lo que dijiste, joven amigo! -contestó sonriente el maestro-. Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero. ¿Quién mejor que él para saberlo? Dile que quisieras vender el anillo y pregúntale cuánto da por él. Pero no importa lo que ofrezca, no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo.

El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego le dijo:

– Dile al maestro, muchacho, que si lo quiere vender ya, no puedo darle más que 58 monedas de oro por su anillo.

– ¿¿¿¿58 monedas???? -exclamó el joven-.

– Sí, -replicó el joyero-. Yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero no sé… Si la venta es urgente…

El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido.

– Siéntate -dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como este anillo: una joya única y valiosa. Y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un experto. ¿Qué haces por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor?

Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño de su mano izquierda.

Jorge Bucay  26 cuentos para pensar

2. Que piensas sobre la lectura? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

3. Contesto las preguntas siguientes.

3.1. LOS VALORES SE DEFINEN COMO:

A. Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia.

B. En sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual

perdería la humanidad o parte de ella.

C. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección.

D. Hablar de valores humanos significa aceptar al hombre como el supremo valor entre todas las

realidades humanas, y que no debe supeditarse a ningún otro valor terreno, dinero estado,

ideología.

3.2. UNA DE LAS GENERALIDADES MAS IMPORTANTE DE LA ÉTICA Y LOS VALORES ES:

A. Los Valores estás presentes en cualquier sociedad humana.

B. La sociedad exige un comportamiento digno en todas los que participan de ella, pero cada

persona se convierte en un promotor de Valores, por la manera en que vive y se conduce.

C. Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o

abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la

realización de la persona.

D. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de

cada grupo social.

3.3. UNA DE LAS CARACTERISTICAS PARTICULARES DE LOS VALORES SON:

A. Los valores nos ayudan a despejar las principales interrogantes de la existencia: quienes

somos, y que medios nos pueden conducir al logro de ese objetivo fundamental al que todos

aspiramos: la felicidad.

B. Ojalá que a nadie le hiciera falta perder a alguien o algo para darse cuenta de lo mucho que

tenía.

C. Nuestros valores siempre están influidos por nuestras motivaciones y necesidades.

D. La valoración que hacemos de las cosas no la efectuamos con la sola razón, sino con el

sentimiento, las actitudes, las obras.